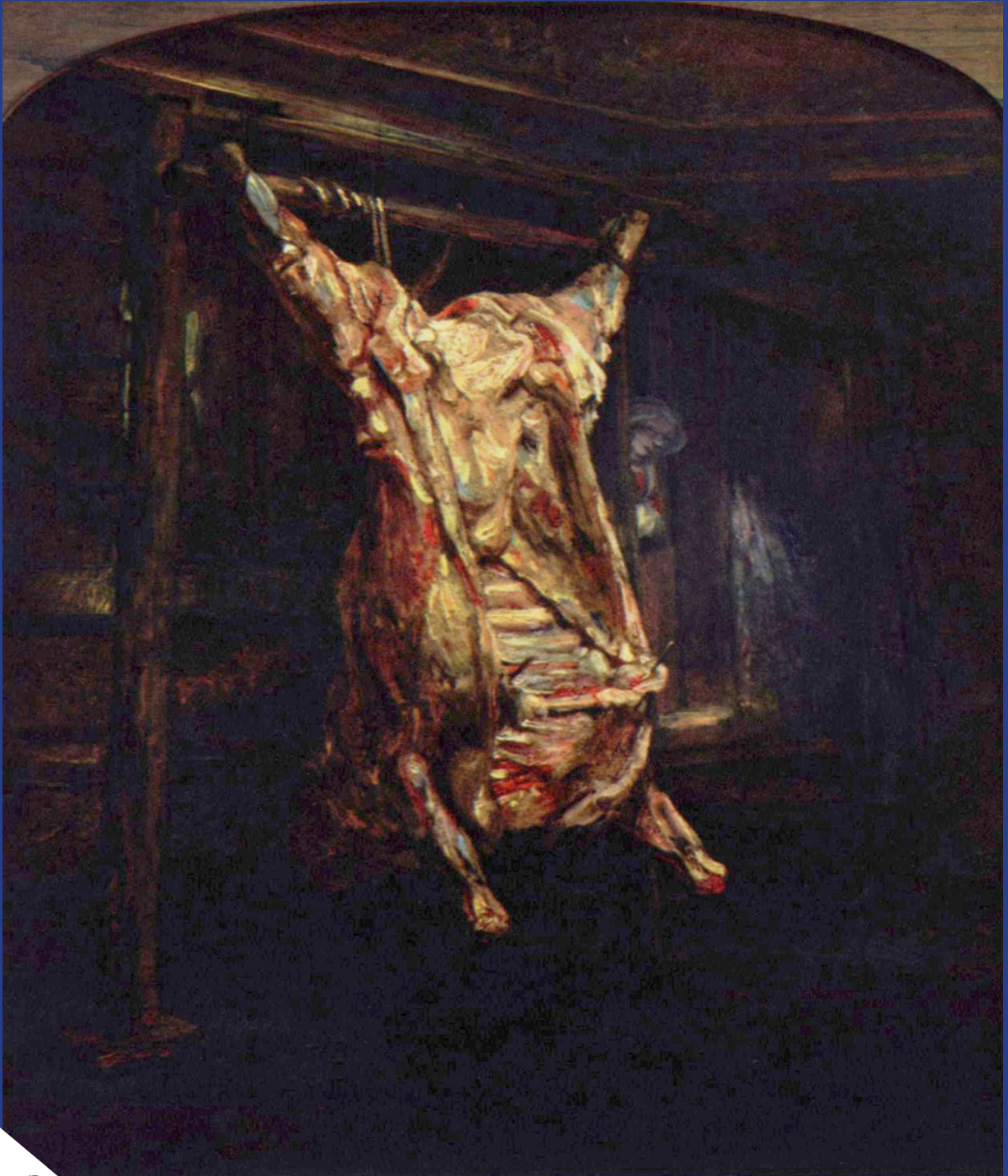




Rafael Negrete-Portillo

Último sujeto



Con prólogo de Fermín Cabal

1ª edición, 2012

Ilustración de cubierta: *Geschlachteter Ochse* de Rembrandt (1643).

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir ni transmitir parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

© Editorial Anagnórisis

© Rafael Negrete-Portillo, 2012 ©

Del prólogo: Fermín Cabal, 2012

ISBN: 978-84-15507-09-3

Depósito legal: B-19088-2012

****FRAGMENTO****

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Prólogo

Sexo y violencia son uno de los polos en los que se mueven las obras de éxito. El otro debe ser el contrario: amor y sacrificio. No soy antropólogo e ignoro las razones de esta pasión extremista del respetable público, pero me imagino que deben estar bien fundamentadas porque son universales. En todos los tiempos y en todas las culturas estas combinaciones conmueven al espectador y le convocan a llenar los teatros, y en el último siglo, los cines y las parrillas televisivas.

Y por eso mismo, por su carácter reconocido de «fórmulas», también recogen a menudo el desdén de los profesionales. Desdén que puede ser muy injusto, pues de aplicarlo mecánicamente tendríamos que tachar algunas de las mejores obras de la historia de la literatura, empezando

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

por el libro de los libros, la Sagrada Biblia, que empieza con el descubrimiento del sexo (hasta entonces parece ser que nuestros primeros padres no habían caído en la cuenta de lo entretenido que podía ser eso) y continúa con un asesinato. A nadie le puede extrañar, pues, que haya sido un éxito.

La obra de Rafael Negrete que hoy nos ocupa, *Último sujeto*, con la que debuta como autor dramático, se inserta decididamente en esta tradición. Desde el primer momento, el espectador se ve asaltado por escenas de violencia sexual sin velos ni tapujos. Quizá algunos espectadores lleguen a preguntarse si esas escenas no deberían ser censuradas, si no por la autoridad competente, al menos por el buen gusto. Los griegos, nuestros maestros en muchos asuntos, entre los que se incluye este del teatro, pensaban así: las escenas de violencia, como las de sexo, estaban excluidas de la escena, eran «obscénicas», o sea obscenas, y fuera de la escena debían acontecer.

Pero ha llovido mucho y bueno, desde entonces, y Lope, Calderón, Shakespeare, y tantos otros, contrariaron ese decoro de la estética clásica y enfrentaron al público con el

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

mundo tal y como es: un lugar maravilloso, que vive siempre bajo la amenaza del terror, del error, del dolor, de la injusticia.

Los seres humanos no son almas angelicales. Más bien lo contrario: animales frágiles que han sobrevivido en un medio hostil desarrollando un extraordinario talento para la depredación. Y negar esa condición solo sirve, lo estamos viendo hoy mismo al calor de «la crisis», para ocultar la verdadera naturaleza de nuestra sociedad supuestamente democrática: los despojados, los débiles, tienen derecho a designar a sus propios despojadores. Es el colmo de la crueldad, del sindiós y del sarcasmo.

Y de esto habla también la obra de Rafael Negrete: de cómo en nombre de supuestas necesidades, de actuaciones por el bien común, el ciudadano se ve invadido, sometido, escarnecido por un «orden superior» que resulta más que sospechoso y que no conoce límites a la hora de hacer lo que cree que debe hacer y que finalmente redundaba en una palabra: someter la voluntad ajena, fin último de la política envilecida por la casta que parasita las democracias occidentales contemporáneas.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Lenguaje conciso. Imágenes tremendas, y una intriga que poco a poco se va desvelando y que conduce, como siempre en el buen teatro, a la desvelación, a la anagnórisis, como la llamaba Aristóteles, que ya hace veinticinco siglos comprendió que las obras no hablan de lo que parecen hablar, sino de otra cosa.

Yo, con la única autoridad que me dan las mataduras que me adornan al cabo de años de dedicación a este arte noble, saludo la llegada de este joven autor, al que conozco bien porque ha sido mi alumno, mi ayudante y mi amigo, y le felicito por esta primera pieza de una madurez y una inteligencia sobresalientes, a la que seguirán, estoy seguro otras tan buenas o mejores. Adelante, Rafael, este es un camino largo, no desfallezcas.

Fermín Cabal

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Último sujeto
de Rafael Negrete-Portillo

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Prefacio

Oscuro.

Voces... Palabras que irán solapándose unas con otras. Un chico ofreciéndose a ayudar [ÉL]. Emisoras de policía. Una chica aceptando el ofrecimiento [ELISABETH]. Grabaciones originales de Jeffrey Dahmer, Bundy, John Wayne Gacy... Un golpe seco. Un grito. Alguien exclamando: ¡Silencio! Nombres de personajes. Nombres de víctimas. Tráfico. Un tren pasando a gran velocidad... Todo va in crescendo hasta convertirse en un barullo de mil ecos ininteligibles, procedentes de todas partes. El volumen llegará a rozar lo incómodo, lo molesto.

Silencio absoluto.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Escena I

En el primero de los tres sectores, donde irán apareciendo lo que llamaremos «fichas», una luz muy dura se enciende en el preciso instante en que el audio se detiene bruscamente. Una silla, austera, de oficina o sala de espera. ÉL: un hombre de treinta y pocos, vestido de forma sencilla, vulgar, incluso de estilo demasiado ‘mayor’ para su edad. Lee unos papeles. Tras ÉL... un personaje de aspecto marcial, pseudo-uniformado: silencio.

ÉL.- «Capitán, me disgusta profundamente que me haya llamado en público ‘un tipo lleno de odio a las mujeres’. No las odio. De hecho no quería hacerles daño, simplemente deseaba matarlas. Las mujeres de Queens son las más bonitas de todas. Estoy programado así. Para detenerme deben matarme...»

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

SILENCIO (*Sin apenas dejarle concluir la frase anterior, como si, de hecho, no estuviera hablando con él*).- Nombre.

ÉL (*Igualmente, como si continuara leyendo a solas. No a modo de respuesta*).- ...David Berkowitz... El hijo de Sam...

SILENCIO.-(*Esta forma de diálogo ‘NO dialogado’ se repetirá durante toda la escena.*) Fecha de actuación.

ÉL.- De 1976 a 1977. Trece víctimas. Hombres y mujeres. Seis muertos y siete heridos de gravedad con secuelas: paraplejías o cegueras. Modus operandi...

SILENCIO.- Se acercaba a parejas que estaba en el interior de su vehículo y, sin mediar palabra, les disparaba con un arma del cuarenta y cuatro.

ÉL.- Condenado a seis cadenas perpetuas tras declarar en el juicio que obedecía órdenes de un demonio de seis mil años de antigüedad, reencarnado en el perro de su

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

vecino Sam Carr.

SILENCIO.- Julio de 2006.

ÉL.- A los cincuenta años de edad, se le deniega la libertad condicional. Intentan degollarlo en prisión y sobrevive con una cicatriz en el cuello de cincuenta y seis puntos.

SILENCIO.- Jody Valenty, 19 años. Donna Lauria, 18 años...

Mientras SILENCIO continúa diciendo los nombres y edades de las víctimas, ÉL, con mayor presencia, terminará de puntualizar los rasgos del perfil homicida del sujeto.

ÉL.- Asesino en serie. Psicótico.

SILENCIO (*A la vez que ÉL:*).- ...Carl Denaro, 20 años, Donna Lamassi, 16 años. Joanne Lomino, 18 años. Christine Freuna. John Diel. Virginia Voskerichian...

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

ÉL.- Diagnosticado de esquizofrenia paranoide. Posteriormente admitió haberse inventado todo: asesinaba por venganza contra las mujeres. Disparar le provocaba excitación sexual. Se masturbaba tras los asesinatos y volvía al escenario del crimen para revivir la fantasía, mirando los restos de sangre. Tipo de asesino desorganizado. No integrado. Falso misionero orientado al control.

SILENCIO.- ...Valentina Suriani. Alexander Esau. Judy Placido. Salvatore Lupo. Stacy Moscowitz. Robert Violante. (*Transición.*) David Berkowitz... El hijo de Sam.

A medida que SILENCIO termina de relatar su listado de nombres perdemos la luz del sector «fichas».

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Integrado. Organizado. Hedonista orientado hacia el poder y la lujuria.

SILENCIO.- Frank Landingin, 19 años. James Mazzara, 21 años. Robert Piest, 15 años... (*Nos vamos yendo a oscuro.*)
Treinta y tres víctimas. John Wayne Gacy, Pogo. El payaso asesino.

Escena VIII

Sala de despiece.

ELISABETH.- ¿Cómo lo descubrió?

GRETA.- Cometió un error.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

ELISABETH.- ¿Él?

GRETA.- Sí. Él. Por lo visto... le colocó mal la venda de los ojos y pudo ver dónde deja la llave mientras me...

ELISABETH.- ¿Y tú no...?

GRETA.- Lo he intentado, pero nunca lo he conseguido. Siempre te ata las manos. Además, estoy segura de que si se da cuenta... bueno, ya te lo dije. Solo si haces lo que él te ordena no te quemará. (*Transición.*) ¿En qué piensas?

ELISABETH.- En su error. Algo le hizo fallar en su *modus operandi*.

GRETA.- Ya. ¿Aún sigues con tu bata de loquera, eh?

ELISABETH.- Bueno, en realidad los psicólogos ya no llevamos bata. Intentamos estar cerca de las personas.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

GRETA.- Él no es una persona. (*Tras una pequeña transición, se levanta la camiseta y le muestra una herida, aún cicatrizando, en el costado. Una quemadura.*) Entiendo que quieras pensar que si logras conocerlo... que si consigues todo ese rollo de comprender...

ELISABETH.- Sí. (*Tras una pausa.*) Cada uno se agarra a lo que tiene a mano para seguir adelante, para salir a flote y no decaer. Tú... tú eres actriz. Deberías intentar... no sé, disociarlo. Marcharte con la mente a otro lugar, a otro cuerpo que no sea el tuyo. Recordar un texto o repetir en tu cabeza algún pasaje que te aíse. No dejar que entre del todo.

GRETA.- ¿Y tú?

ELISABETH.- Yo tengo mis estudios... ¿qué le vamos a hacer? Después de años oyendo que mi carrera no sirve para nada, nadie ha conseguido demostrármelo.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

GRETA.- ¿Crees que si sales de aquí...?

ELISABETH.- No lo creo. Sé que voy a salir. Las dos saldremos.
Sabemos dónde dejará la llave de las esposas...

GRETA.- Pero viene armado. Y nos ata. No se fía. Siempre...

ELISABETH.- (*Volviendo a interrumpirla para no dejar que entre de nuevo en la espiral depresiva de 'autocompasión' y derrota.*)
Solo hay que conseguir distraerlo... O que cometa otro error. Si pudiera conectar con su psique, si lograra...

La frase queda inconclusa. Un sonido. Pisadas.

Unos pasos que preceden a una llave girando en un candado.

Aparece ÉL.

Va directo hacia donde están las chicas. Agarra por lo pelos a GRETA y la golpea haciéndole caer al suelo. Aturdida.

ELISABETH va a decir algo, pero ÉL le coloca el cuchillo en el cuello... Silencio.

ÉL saca una pequeña lata de gasolina... la típica que se emplea

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

para rellenar los mecheros y se la muestra a ELISABETH. Tras esto, le vendará los ojos con un trapo harapiento.

La escena va tornándose cada vez más y más lóbrega: a medida que ÉL va restando visión a ELISABETH, el escenario va desapareciendo a los ojos del espectador sumiéndose en la negrura total.

Bajo ese tenue cenital, ÉL rocía el cuerpo (pecho y cara) de ELISABETH con el contenido de la lata para decirle al oído...

ÉL.- Si te quitas la venda o das una sola voz arderás. *(Pausa.)*

¿Lo has comprendido? *(ELISABETH asiente.)* Muy bien.

Ya te tocará a ti. Tranquila. Ahora quiero que escuches, que prestes atención a cómo me divierto con tu amiguita y que no olvides nada de lo que oigas... Conectaré los altavoces *(Susurrándole:)* A ella sí se le permite gritar.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

Epílogo

Aparecen los cuatro personajes clavados. Estáticos. Dirigiéndose directamente al público.

Sus voces suenan por encima de las grabaciones originales de Jeffrey Dahmer, Bundy, John Wayne Gacy... Un golpe seco. Un grito. Alguien exclamando: ¡silencio! Nombres de personajes. Nombres de víctimas. Tráfico. Un tren pasando a gran velocidad... Se irán solapando.

ELISABETH.- Les decimos a los más peques que hay que ser valientes, que no hay que tener miedo.

GRETA.- Pero ahí fuera siguen existiendo monstruos.

ÉL.- Personas capaces de comerse la carne de la víctima mientras violan su cadáver. De abrir el vientre a los

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

niños para llenarlos de droga y pasar con ellos en brazos la frontera mientras fingen que duermen. De provocar un accidente para ser los héroes que rescaten a los heridos.

SILENCIO.- Existen.

ELISABETH.- Padres de familia integrados.

ÉL.- Dueños de negocios respetables.

GRETA.- Amigos, vecinos.

SILENCIO.- Existen.

ELISABETH.- Y tal vez, solo tal vez, deberíamos decirles a los más peques que, aunque hay que ser valientes, no es malo tener miedo.

ÉL.- Cuanto más conozcamos el funcionamiento de algo,

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

más podremos controlarlo.

SILENCIO.- Si sabemos el circuito eléctrico de un vehículo casi de memoria, podremos detectar y solucionar averías antes de que ocurran. Al igual que con los terremotos...

GRETA.- Con la aeronáutica...

ÉL.- Con la informática.

GRETA.- Con las variaciones bursátiles.

SILENCIO Con las enfermedades...

ELISABETH.- Pero tal vez, y solo tal vez, cuanto más información tengamos sobre el funcionamiento de la mente humana más comprenderemos que menos podemos dominarla.

ÉL.- Si conocemos a la población, si creamos un estado

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

de miedo basado en ese conocimiento, podremos controlarla.

SILENCIO.- Podremos disponer de un tablero donde mover nuestras fichas.

GRETA.- Sabremos a quién presionar y con qué hacerlo.

ELISABETH.- Sabremos quién nos apoyará y quién supone verdaderamente una amenaza. Si conocemos el miedo de aquellos que nos rodean, podremos forzarlos a temer y distraerlos de los problemas reales. Podremos forzarlos a temer y hacerles combatir contra aquello que se opone a nuestros intereses.

GRETA.- A sus intereses.

ÉL Y SILENCIO.- A vuestros intereses.

GRETA.- El miedo a la guerra.

FRAGMENTO

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

ELISABETH.- El cambio climático.

ÉL.- El tabaco.

SILENCIO.- El VIH y la enfermedad.

ÉL.- El terrorismo.

GRETA.- La bolsa...

ELISABETH.- ¿Quién no los conoce? ¿Quién es 'el valiente' que no les tiene miedo? ¿Quién es capaz de marcar los límites de los propios límites? ¿Quién se atreve a afirmar que no es vulnerable? ¿Quién se atreve a decir que no teme tener miedo?

FIN

****FRAGMENTO****

Rafael Negrete-Portillo *Último sujeto*

